

LIBRO SOBRE "CASOS DE BRUJOS"

# Desde Chiloé, relatos para dormir mejor

*"Para ser brujo, no basta con querer ser, sino que debe reunir una serie de requisitos. Son preferidos los indios, le siguen los mestizos y para que un blanco pueda ser brujo debe pagar una elevada suma de dinero y sólo será reconocido como tal cuando haya cumplido con las pruebas a que se le someta".*

RICHARD VERA

Santiago

**E**n una pequeña y acogedora librería adosada al Rincón de la Paz, con su única vitrina iluminada por el cálido ciclo lunar de Puerto Montt, el curioso lector infantil descubre embalsamado un tesoro: *Casos de brujos de Chiloé*. Es un libro de difícil hallazgo, de presencia tan circunscrita y misteriosa como los personajes de sus páginas, que son todos brujos, hechiceros, marinos del Calbuco y otros sujetos difíciles de designar.

La obra tiene por autor a Umiliana Cárdenas Saldivia, un nombre que hace pensar en el aroma de milcaos y chachucas, en el calorillo de un fogón encendido mientras se cocina el mate y comienzan a desconcentrarse las tortillas cocidas en el rocódido.

En sus páginas se recogen relatos escuchados en Riñe, Nariño de Desierto, Cudal, Velizoe, Chaulino, Yumbi. No son lugares inventados; corresponden a la dispersa geografía del archipiélago, sitios donde la oscuridad de las noches lunares, con sus brujos asustando sobre las espaldas de alerce o de cunelo y el viento que aullaba entre lomas y coigües, ponía la atmósfera precisa para escuchar esas historias que se han venido repitiendo sin jamás cansar, como si de cosas que nadie ha visto que ocurren pero que todos creen o por lo menos aceptan que podrían ocurrir.

Son historias que asustan pero no dan miedo. Altraviesos, provocan risa, pero al mismo tiempo causan inquietud.

¿Por qué estas historias gustan sobre todo a los niños? ¿Por qué les siguen fascinando en estos tiempos de Nintendo, Segas y Gameboys?

## Poderes y contras

El libro de Umiliana Cárdenas está impregnado de fantasmagoría y de brujerías que no espantan. Porque si así fuera, resultaría espantoso viajar a Chiloé. Y no ocurre así, porque las creencias no dicen nada de truculento; resultan parte de ese atractivo mágico que buscan los visitantes.

El texto comienza por los brujos, los requisitos que debe cumplir el interesado en adquirir tal

condición y los poderes que puede lograr. Sigue con los testimonios de sus gracias y desgracias. Concluye con un capítulo alivioso: las "contras" para enfermos, para ponerlos al descubierto y neutralizarlos.

La autora habla del origen de su obra:

"En esta tierra, donde el individuo se ocupa con el medio en que vive, las narraciones adquieren una mágica vibración de realidad. Quien conoce Chiloé, sabe lo que cuenta la subestancia, sobre todo en las islas más pequeñas, en las que el monte, el mar, el viento y la lluvia se castrocean (...). Personas de imaginación fecunda, mientras los trances de sus empresas contando chitra, adivinanzas, o bien, *Casos de brujos*, sobre todo en las noches invernales cuando se reúne la familia en torno al fogón con algunos congueros, ahijados o vecinos. El más elocuente narra en forma pitoresca, mientras el resto escucha embalsamado haciendo correr el mate, ya sea asustando o con malicia".

Umiliana Cárdenas Saldivia



Portada del libro de Umiliana Cárdenas con ilustraciones de Guillermo Graj.



## La señora que vomitó sardinas

Había en Queme una señora que estaba enferma del estómago. Una noche salió el hijo único a palear donde un amigo y regresó a su hogar pasada la medianoche, encontrando fuera de la puerta a un hombre que movía los brazos como aspas de un molino, quien al divisar al joven desapareció repentinamente. El joven contó a sus padres lo que había visto, diciendo que a él le pareció que era un fulano X.

A la noche siguiente el padre salió con un cuchillo con la intención de encontrar al brujo y así sucedió, pilló al brujo como lo hacen en Queme, luego le colocó el cuchillo en el pecho y le dijo que si dentro de 48 horas no le hacía mejorar a su esposa, él lo iba a matar.

El brujo confesó que él estaba haciendo el mal a la señora y prometió hacerla mejor a condición de que el esposo no contara mientras viva que su vecino era brujo.

A las 24 horas la señora comenzó a vomitar sardinas ya desconocidas, en gran cantidad, y no había comido sardinas. Increíble, pero a las 48 horas la pobre señora estaba completamente sana. El informante le cuenta porque ya el brujo está en el patio de los callados.

Según cuenta el informante Sr. Cárdenas, hay que andar trayendo sal y un cuchillo.

Con el cuchillo se hace una cruz en el camino y se clava este en el centro, se espere sal al contorno y se coloca el circunferente boca abajo, apoyando el cuchillo en el pecho.

Si el brujo anda volando cerca, cae sobre la sal de brujos.

**Desde Chiloé, relatos para dormir mejor [artículo] Richard Vera.**

**AUTORÍA**

Vera, Richard

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1993

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Desde Chiloé, relatos para dormir mejor [artículo] Richard Vera. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa